

Construcciones multiverbales en mapudungun

Ana Fernández Garay

<anafgaray@gmail.com>

CONICET-UNLPam

Resumen

En este artículo se analizan las construcciones multiverbales en mapudungun. En primer lugar se presenta el marco teórico y luego se exponen las características tipológicas de esta lengua patagónica. A continuación, se revisan brevemente las construcciones seriales verbales ya analizadas en distintas oportunidades, y se continúa con aquellas cuyos verbos han iniciado un proceso de gramaticalización. Luego se examinan las que presentan verbos dependientes y por último, aquellas que ya han gramaticalizado un verbo, el cual en alguna etapa evolutiva había formado parte de una construcción multiverbal.

Palabras clave: construcciones multiverbales, construcciones seriales verbales, verbos auxiliares, verbos dependientes, predicados monoclausales, mapudungun.

Abstract

In this paper multi-verb constructions in Mapudungun are analysed. In first place, the theoretical frame is presented and then the typological characteristics of this Patagonian language are exhibited. Next, serial verb constructions that have already being examined in previous works are briefly looked over and those whose verbs have initiated a process of grammaticalization are considered in detail. Afterwords, the constructions that present dependent verbs are examined and, finally, those that have grammaticalized a verb, which in a certain evolutive stage have constituted a multi-verb construction.

Key words: multi-verb constructions, serial verb constructions, auxiliary verbs, dependent verbs, monoclausal predicates, Mapudungun.

NOTA: Agradezco las observaciones de Marisa Malvestitti, Julio Calvo, Cristina Messineo y Marisa Censabella relativas a algunos aspectos de este trabajo.

0. OBJETIVOS

En este trabajo analizaremos las construcciones multiverbales (CMV) del mapudungun, lengua indígena hablada en el sur de la República Argentina, en las provincias de La Pampa, Neuquén, Río Negro y Chubut, como también en el sur de Chile. Las construcciones multiverbales (CMV) incluyen las construcciones seriales verbales (CSV), secuencias de verbos que funcionan como un predicado único sin presentar elementos coordinantes ni subordinantes entre ellos. En 2007 y 2009, en colaboración con Marisa Malvestitti, se las analizó estableciendo los distintos tipos de CSV, sus valores semánticos, así como su frecuencia de aparición en los corpora sobre los que se basaba nuestro trabajo. Otros tipos de CMV son las que presentan verbos auxiliares, y también las que contienen verbos dependientes, entre los que distinguiremos los denominados *converbos* formando parte de tales construcciones.

1. MARCO TEÓRICO

Seguiremos fundamentalmente el planteo teórico de Aikhenvald (2011) sobre las construcciones multiverbales. Según esta autora, en las lenguas del mundo muchos verbos pueden combinarse para formar un predicado único o monoclausal. Los verbos pueden aparecer como raíces o flexionados, puede haber conector entre ellos, pueden ser contiguos o no, e incluso uno de los verbos puede ser marcado como subordinado a otro. Estas CMV pueden gramaticalizarse o lexicalizarse con el tiempo. El rasgo fundamental de una CMV es que conforma un predicado monoclausal. Un tipo de CMV son las CSV ya mencionadas. Otros tipos son las que contienen un verbo dependiente y también las que presentan un auxiliar o un verbo de apoyo. Las fronteras entre las distintas CMV pueden ser confusas y los diferentes tipos pueden ser vistos como un continuo.

Las CSV, ya tratadas por Aikhenvald en el 2006, son definidas como una secuencia de verbos flexionados o raíces que actúan como un predicado único, sin marcador de coordinación o subordinación sintáctica de cualquier tipo. Por otro lado, cada componente de la CSV puede aparecer por sí solo en una cláusula, en cuyo caso el verbo único presente posiblemente un sentido distinto al que comporta cuando está funcionando en una CSV. Además, expresan solo un tiempo, un aspecto y un valor de polaridad, ya que no pueden ser negados separadamente. Comparten argumentos y oblicuos, aunque esto no es obligatorio. Describen un evento único y componen una unidad prosódica única.

Las CMV y las CSV comparten rasgos semánticos y puede haber una relación histórica entre ellas. A veces, un conector subordinante de una CMV sufre desgaste y se pierde. En ese caso, la construcción se ha convertido en una CSV.

Las CSV son caracterizadas según distintos parámetros:

a) Pueden conformar una palabra gramatical y fonológica, o varias palabras gramaticales y fonológicas. El primer caso es llamado *composición verbal*.

b) Pueden ser contiguas o discontinuas; en el primer caso no hay nada que se interponga entre los verbos constituyentes; en el segundo, puede permitirse la aparición de algún elemento en medio de los verbos. Según Dixon (2006: 338) las CSV no están restringidas a lenguas que posean un perfil tipológico determinado: se las encuentra en lenguas analíticas, sintéticas y polisintéticas, así como en lenguas con diferentes órdenes sintácticos. Sin embargo, según el tipo de lengua, las CSV pueden conformar una sola palabra (en las que presentan un perfil más sintético) o pueden permanecer como palabras separadas (en las de carácter más analítico). Esto está directamente relacionado con los dos tipos de CSV reconocidos: las contiguas y las discontinuas.

c) En cuanto a la expresión y marcación de categorías gramaticales, tienen un solo valor para tiempo, aspecto, modalidad y polaridad por cada CSV, lo que es una propiedad de la definición y ayuda a separarlas de otras CMV y de construcciones multiclausales (a veces las categorías pueden ser marcadas separadamente para cada verbo que compone la CSV, pero siempre mantienen el mismo valor para toda la construcción).

d) Se pueden dividir en asimétricas y simétricas. Las primeras consisten en un verbo que proviene de una clase relativamente amplia, abierta o no restringida y otro(s) de una clase semántica y gramaticalmente restringida o cerrada. El verbo de la clase abierta es considerado el «mayor» y el segundo, el «menor». Los «mayores» son los núcleos de la CSV, en tanto que los «menores» tienden a gramaticalizarse. Así, morfemas de tiempo, aspecto y modo pueden generarse a partir de verbos de posición y movimiento ('ir' puede indicar aspecto continuo, 'terminar' se vuelve aspecto completivo, 'venir' se convierte en marca de futuro). La evidencialidad puede surgir de verbos como 'ver' y 'escuchar'. Los morfemas direccionales pueden provenir de verbos que indican origen, camino o trayectoria de un movimiento. Los morfemas que indican cambio de valencia, como los causativos, benefactivos, etc., pueden surgir a partir de la gramaticalización de verbos como 'hacer', 'dar', 'tomar', etc. (Aikhenvald, 2006: 30-34). En las segundas, por el contrario, todos los verbos que las componen provienen de clases no restringidas, y el orden de estos tiende a ser icónico, reflejando la secuencia temporal de los subeventos. Las asimétricas suelen ser más comunes que las simétricas.

Con respecto a las CMV con verbos dependientes, presentan un verbo flexionado y uno marcado como dependiente, ya sea infinitivo, participio o gerundio (converbo) (Aikhenvald, 2011: 11-14). Estas construcciones actúan como predicados únicos y generalmente comparten el sujeto. Se dividen en simétricas y asimétricas. Las primeras consisten en varios verbos de clases abiertas, y las segundas presentan un verbo de una clase cerrada (menor) que provee la especificación gramatical de los verbos pertenecientes a clases abiertas (mayores). En cuanto a los converbos, estos son formas verbales no finitas que marcan subordinación adverbial, ya que modifican verbos y no sustantivos.

Son adverbios verbales distintos de sustantivos verbales que funcionan como argumentos de una cláusula principal, o de participios que actúan como modificadores adnominales (Haspelmath, 1995: 3-8).

En cuanto a las CMV con verbos auxiliares o verbos de apoyo, según Aikhenvald (2011: 14-19) típicamente combinan un verbo lexical y un auxiliar. Los auxiliares generalmente conforman una clase cerrada de verbos que *a)* forman parte de un predicado complejo en combinación con verbos de una clase abierta, *b)* toman persona, número, género, tiempo, aspecto, modalidad; *c)* pueden otorgar un significado modal o aspectual a toda la construcción. Los verbos de apoyo (*support verbs*) son verbos auxiliares que sostienen o cargan los marcadores flexivos (Aikhenvald, 2011: 17), función que suelen cumplir los auxiliares. Suele ocurrir que los verbos menores de las CSV asimétricas se gramaticalicen en auxiliares reforzando la relación diacrónica entre los distintos tipos de CMV. Ahora bien, con respecto a los verbos auxiliares, Heine (1993) revisa la literatura sobre el tema y señala la disparidad de criterios con que se ha encarado esta cuestión. Desde una perspectiva diacrónica y desde la teoría de la gramaticalización, este autor define a los auxiliares como un ítem lingüístico que cubre algún rango de usos a lo largo de la cadena que va del verbo a los afijos de TAM.¹ Se debe tener en cuenta que el verbo en cuestión, en su proceso de gramaticalización² puede presentar de manera simultánea o superpuesta distintos estadios de su evolución, razón por la cual un verbo auxiliar puede en cierto momento ocurrir también como verbo independiente. El proceso puede culminar cuando se ha convertido en un afijo gramatical temporal, aspectual, modal, pasivo, locativo, etc. Intentaremos presentar las distintas CMV del mapudungun atendiendo a los distintos aspectos planteados en este apartado.

2. ASPECTOS TIPOLÓGICOS DEL MAPUDUNGUN

El mapudungun, lengua polisintética e incorporante (Comrie, 1989: 74-75), puede combinar muchos morfemas léxicos o gramaticales en una sola palabra. Los procesos de composición y reduplicación son frecuentes. Se observa en esta lengua la estrategia de la incorporación nominal, tanto de sustantivos en función sujeto como de sustantivos en función objeto. En este último caso se produce una disminución de la valencia verbal. Los morfemas derivativos y flexivos son todos sufijantes. La morfología nominal es relativamente simple frente a la complejidad de la morfología verbal. Existen alrededor

1. «An auxiliary is a linguistic item covering some range of uses along the Verb to TAM chain» (Heine, 1993: 70).
2. El proceso de gramaticalización implica cuatro aspectos referidos al campo semántico (desemantización), morfosintáctico (decategorialización), morfofonológico (clitización) y fonético-fonológico (erosión) (Heine, 1993: 54-58),

de cien sufijos verbales que se presentan en un orden fijo dentro del sintagma verbal (Smeets, 2007: 17). Las posiciones más cercanas al verbo están ocupadas por los sufijos derivativos. En primer lugar, encontramos los verbalizadores y los morfemas que generan cambio de valencia: causativos y aplicativos. Estos son seguidos por los que indican alguna modificación semántica: sufijos de manera, locativos y direccionales.

Los sufijos que constituyen las formas no finitas del verbo se ubican al final de la forma verbal nominalizada. Las posiciones que cierran el sintagma verbal finito están ocupadas por los siguientes sufijos flexivos: negación, mediativos (evidencial y validadores), el morfema que indica reflexión / reciprocidad / voz media, la voz pasiva, los aspectuales y, por último, los que indican tiempo, modo, persona y número. El orden predominante es SVO en la oración declarativa transitiva, aunque otros órdenes también son posibles. Tipológicamente es una lengua que marca el núcleo. Presenta un sistema inverso opuesto a uno directo, un alineamiento nominativo-acusativo en su sistema sintáctico y un alineamiento de objeto primario (OP) y objeto secundario en lugar de objeto directo e indirecto, es decir, que el paciente de la cláusula monotransitiva presenta la misma codificación que el recipiente (R) de la bitransitiva, en tanto que el paciente de esta última se codifica de modo diferente.

3. LAS CMV EN MAPUDUNGUN

Nos ocuparemos en primer lugar de las CSV, para lo cual presentaremos un panorama conciso basado en trabajos previos sobre el tema (Fernández Garay y Malvestitti, 2007 y 2009) y nos ocuparemos sobre todo de aquellas no tratadas previamente.

3.1 *Las CSV en mapudungun*

Como ya dijimos, las CSV del mapuche están constituidas por una secuencia de raíces verbales que funcionan como un solo predicado:

- (1) *ütrüv-naküm-künü-to-v-e-n-o*
 tirar-hacer caer-dejar-REIT-MED-INV-1.PAC-3.AG³
 'Me iba a dejar tirada' (FG, 2002: 204)⁴

3. Las abreviaturas utilizadas son las siguientes: AG 'agente'; BEN 'benefactivo'; CON 'continuativo'; DIR 'direccional'; DU 'dual'; DUR 'durativo'; ES 'esivo'; FNF 'forma no finita'; FUT 'futuro'; HAB 'habitual'; INV 'inversivo'; REIT 'reiterativo'; MED 'mediativo'; MR 'modo real'; NEG 'negación'; PAC 'paciente'; PAS 'voz pasiva'; PERF 'perfecto'; PL 'plural'; VM 'voz media'; 1, 2 y 3 'primera, segunda y tercera persona.
4. Los ejemplos son tomados en su mayoría de Fernández Garay, 2002 (FG, 2002 de ahora en más), otros del corpus de FG. Solo el ejemplo (28) pertenece a Díaz-Fernández, 2003 (DF, 2003).

El sintagma verbal es una CSV formada por *ütriv* ‘arrojar’, *naküm* ‘hacer caer’, *künü* ‘dejar’. A su vez, *naküm* está conformado por *naw* ‘caer’ y el sufijo derivativo *-m* que al determinar al verbo da como resultado la transformación del fonema *w* en *k*: *naküm* ‘hacer caer’, es decir que entre las raíces verbales pueden incluirse otros elementos, como este morfema causativo que determina la segunda raíz. Las raíces verbales son seguidas por las categorías propias del verbo que se expresan solo una vez.

En 2009, clasificamos las CSV en *asimétricas* y *simétricas*. Las primeras pueden indicar orientación, dirección o trayectoria del evento:

- (2) *lev-tripa-yaw-k-i-i-ñ* *monte* *mo* *pi-(i)-Ø*
 correr-salir-andar -HAB-MR-1-PL monte a decir-MR-3
 ‘«Andábamos disparando hacia el monte», decía’ (FG, 2002: 295)

La CSV está compuesta por *lev* ‘correr’, *tripa* ‘salir’ y *yaw* ‘andar’, tres verbos que indican movimiento, pero uno de ellos indica dirección desde el hablante hacia afuera. Otras presentan como verbo «menor», *küpa* ‘venir’, *ye* ‘llevar’, *püra* ‘subir’, *naw* ‘caer’, *kon* ‘entrar’, expresando dirección o trayectoria del evento. Otras CSV asimétricas presentan valores aspectuales: perfectivo con *nie-* ‘tener’, *künü* ‘dejar’ y *tuku* ‘poner’, o imperfectivo con *miaw* ‘andar’, *meke* ‘pasar el tiempo (haciendo)’, como vemos en (3) y (4):

- (3) *yüpü-künü-k-i-i-ñ* *mapu* *vayla-ya-n*
 barrer-dejar-HAB-MR-1-PL suelo bailar-FUT-FNF
 ‘Dejábamos barrido el suelo para bailar’ (FG, 2002: 153)
- (4) *ngüma-ngüma-meke-y-Ø* *pichi-ke-lu-engün*
 llorar-llorar-pasarse el tiempo-MR-3 pequeño-HAB-FNF-PL
 ‘Se lo pasaban llorando cuando eran chicos’ (FG, 2002: 164)

En lo que respecta a las CSV *simétricas*, estas también pueden presentar distintos valores semánticos. Pueden indicar una secuencia de acciones, en las que el orden de los componentes es icónico al de su realización:

- (5) *ngürü* *wino-tripa-pa-t-i-Ø*
 zorro volver-salir-venir a-REIT-MR-3
 ‘El zorro volvió a salir (por donde entró)’ (FG, 2002: 496)

Otro valor semántico es el de repetición o iteratividad de la acción, y también de intensidad. Esto ocurre mediante la reduplicación de la base verbal:

- (6) *tranatrana-wü-y-Ø* *iñ* *kawellu*
 tender-MED-MR-3 su caballo
 ‘Sus caballos se tendieron’ (FG, 2002: 268)

Debemos destacar que los verbos que conforman CSV pueden funcionar como verbos independientes.

3.2 *Las construcciones con verbos auxiliares o de apoyo*

Ahora bien, según Augusta (1903: 138-139), existen en mapudungun algunos verbos que no actúan de manera independiente y que han sido reducidos a «una especie de adverbio o antesílabo». Veremos a continuación cuáles son estos verbos, los problemas que presentan y si pueden formar parte de una CSV. Ellos son: *pepi* ‘poder’, *kim* ‘saber’, *kalli* ‘dejar’, *küpa* ‘querer’, *ye* o *yechi* ‘principiar a’, *rupan* ‘cesar de’, *fente* ‘dar fin a’.

Haremos nuestro propio análisis de los datos, para ver si realmente estos verbos pueden o no hallarse de manera independiente en oraciones del mapudungun actual. Con respecto a *pepi*-, si bien aparece frecuentemente antepuesto a otro verbo, sin embargo, encontramos en el corpus ranquel una ocurrencia como verbo independiente determinado por el aplicativo *-el*,⁵ tal como vemos en el siguiente ejemplo:

- (7) *pepil-we-la-y-Ø* *rume*
 poder-PERF-NEG-MR-3 siquiera
 ‘Ya no podía más’ (FG, 2002: 157)

El mismo Augusta (1903: 138) dice que *pepi* se escucha en su forma negativa y en su forma *pepiln*, forma esta que aparece en ranquel, como ya dijéramos más arriba. La posibilidad de aparecer como verbo independiente es sumamente acotada, como vemos, con lo cual podríamos considerar que *pepi* es realmente una gramaticalización de un verbo independiente que se ha ido perdiendo, y hoy día raramente se manifiesta de ese modo, tal como ocurre en los dialectos de Chubut (Díaz-Fernández, comunicación personal) y La Pampa. Para Zúñiga no ocurriría como raíz independiente en la actualidad (2006: 179). Sin embargo, es muy frecuente acompañando otras raíces verbales en una CMV, salvo en Río Negro, donde solo aparece una vez en el corpus de Malvestitti (2002: 268):

- (8) *pepi-i-la-y-Ø*
 poder-comer-NEG-MR-3
 ‘No podía comer’ (FG, 2002: 451)
- (9) *pepi-wiño-we-te-la-y-Ø*
 poder-volver-PERF-REIT-NEG-MR-3
 ‘Ya no podía volver’ (FG, 2002: 495)

5. Debemos recordar que el aplicativo determina verbos transitivos para convertirlos en bitransitivos.

Con respecto al verbo *kim* ‘saber’, en los dialectos de Chubut (Díaz-Fernández, c.p.) es usado solo como verbo independiente y en ranquel presenta mayoritariamente este mismo uso, como se ve en (10), razón por la cual no lo consideramos dentro de este grupo. Sin embargo, en ranquel también forma parte de las CSV simétricas (11):

- (10) *müna kim-ün chedungun*
 mucho saber-MR.1 idioma paisano
 ‘Conozco mucho el idioma paisano’ (FG, 2002: 110)

- (11) *müna kim-küdaw-üy-Ø*
 mucho saber-trabajar-MR-3
 ‘Sabe trabajar mucho’ (FG, Sec. 76 VC)

El verbo *kalli* ‘dejar’ es el que ya ha perdido definitivamente la posibilidad de funcionar como verbo independiente. El mismo Augusta lo corrobora para Chile (1903: 139) cuando dice que sería la raíz de un verbo *kallin* que ya no está en uso. Lo mismo testimonia Díaz-Fernández para Chubut (c.p.) y Malvestitti para Río Negro (2003: 267-268). Se ha gramaticalizado en una raíz que solo se halla en una CSV:

- (12) *kalli-amu-to-y-Ø poure pi-(i)-Ø-ngün*
 dejar-ir-REIT-MR-3 pobre decir-MR-3-PL
 ‘Lo dejaron ir al pobre, dicen’ (FG, 2002: 306)

La raíz verbal *küpa* ‘querer’ se documenta de manera independiente en la lengua aunque en esta circunstancia el verbo significa ‘venir’. Es decir que, al iniciar su proceso de gramaticalización, se ha producido un cambio en su valor semántico. Es por ello que Augusta desconoce su origen (1903: 139), en tanto que Zúñiga lo considera proveniente de *küpa* ‘venir’, en cuyo caso alternaría su uso independiente con su empleo dentro de la construcción multiverbal (2006: 179). También Malvestitti dice que proviene del verbo independiente ‘venir’, aunque al aparecer en CMV manifiesta solo en dos ocasiones el valor de ‘venir’ y en los casos restantes adquiere el valor de ‘querer’ (2003: 267). Según Bybee *et al.* (1994), los verbos de movimiento son las fuentes más frecuentes para convertirse en gramemas de futuro. En el caso especial de ‘venir’, generalmente se obtiene un futuro inmediato. Ahora bien, los autores agregan que el movimiento va acompañado de intención:

When the speaker announces that s/he is going somewhere to do something, s/he is also announcing the intention to do that thing. Thus intention is part of the meaning from the beginning [...] (1994: 269).

Evidentemente, este lexema inició su proceso de gramaticalización al perder su sentido espacial y mantener su valor intencional, con miras a convertirse en un gramema de futuro.

- (13) *küpa-amu-we-ke-la-n* *pwevlo* *mo*
 querer- ir-PERF-HAB-NEG-MR.1 pueblo al
 ‘Ya no quiero ir más al pueblo’ (FG, 2002: 120)

Según Augusta, existe un verbo *ye* o *yechi*, provenientes de *yechiln* ‘principiar’, que no ha sido documentado en nuestro corpus ni en el de Díaz-Fernández. Solo encontramos *ye* con el sentido de ‘llevar’, que puede conformar CSV simétricas, pero que no formaría parte de este grupo de verbos que estamos considerando.

Con respecto a *rupan* ‘cesar de’, no fue documentado con este valor en Chubut ni en la Pampa. Además, como verbo independiente con el sentido de ‘pasar’ es ampliamente usado en la Patagonia argentina. Asimismo, en ranquel puede conformar con este significado, una CSV, como se observa en el siguiente caso, razón por la cual lo excluimos de este grupo:

- (14) *ye-rupa-nge-n* *ye-rupa-nge-n*
 llevar-pasar-VP-MR.1 llevar-pasar-PAS-MR.1
 ‘Me pasaron a llevar, me pasaron a llevar’ (FG, 2002: 228)

La forma *fente* ‘dar fin a’ de Augusta tampoco es documentada en ranquel como verbo, ya dependiente ya independiente. En Río Negro y Chubut solo se documentó como verbo independiente (Malvestitti, c.p. y Díaz-Fernández, c.p.).

De todas las formas verbales reducidas presentadas por Augusta, solo hallamos en nuestro corpus el verbo *kalli* que se ha gramaticalizado perdiendo su posibilidad de funcionar independientemente. En el caso de *pepi*, un solo caso de empleo como verbo independiente en cada área geográfica (Chubut y La Pampa) es signo del proceso avanzado de gramaticalización en el que se encuentra. Con respecto a *küpa*, si bien como verbo independiente sigue manteniendo su valor de ‘venir’, como parte de la CMV ya ha perdido prácticamente su significado espacial (solo dos casos en el corpus de Malvestitti, 2003: 267). Es decir que solo podemos plantear la situación de estos tres casos. Si ya no funcionan como verbos independientes, pertenecientes a una clase cerrada, han pasado a convertirse en verbos auxiliares o de apoyo, que comparten las especificaciones verbales con el o los verbos de una clase abierta con los que conforman la construcción multiverbal, que en estos casos siguen siendo CSV, pues mantienen su estatus categorial. Aikhenvald agrega (2011: 14) los verbos auxiliares pueden otorgar valor modal (poder, querer, permitir) a la construcción. Es claro que estas formas reducidas provienen diacrónicamente de verbos que perdieron su posibilidad de actuar en predicados independientes como *kalli-*, o se encuentran ya en una etapa avanzada de pérdida de autonomía como *pepi*, o, por último, si bien mantienen su vigencia como verbos independientes, ya se inició su proceso de gramaticalización, como ocurre con *küpa-*, que ha perdido su valor espacial manteniendo solo su sentido intencional, convertido ya en auxiliar con valor modal de deseo o intención. En todos estos casos forman parte de una CSV.

3.3 CMV con verbos dependientes

A continuación, presentaremos las CMV con formas no finitas, es decir, verbos dependientes. Estas FNF del mapudungun son nominalizaciones que se producen al agregar los sufijos derivativos *-lu* ~ *-lo*, *-(ü)n*, *-(e)l* y *-(ü)m* a las raíces verbales. Lo que define claramente a las FNF es, pues, su estado intermedio entre verbo y sustantivo (Comrie y Thompson, 1990: 359), presentando a la vez compatibilidades características de ambas clases sintácticas. Las FNF del mapuche fueron tratadas de diferente manera por los distintos estudiosos de esta lengua. En las gramáticas tradicionales fueron homologadas a los verboides del español. Augusta las divide en infinitivo (*-n*), participios (*-lu* y *-(e)l*) y gerundios (*-am* y *-üm*) (1903: 69-227). En un trabajo inédito, Bibiloni (2000) reanaliza las FNF desde el marco teórico de la gramática generativa, y propone la reducción de la variedad de formas a las cuatro mencionadas al comienzo de este apartado, fundamentando esta reducción en una segmentación morfológica distinta de la propuesta por otros autores, con la cual acordamos (Bibiloni, 2000: 38-47).

Fernández Garay (2006), concluye que, con excepción de la FNF en *-m*, cuyos escasos datos no permiten sacar conclusiones, las otras tres reciben determinaciones propias del verbo y del sustantivo. Sin embargo, son las FNF en *-lu* ~ *lo* y en *-(e)l* las que han sido documentadas con la mayor cantidad de determinaciones verbales: tiempo, aspecto, mediativos, voz media, voz pasiva, negación, persona sujeto, persona objeto, número del sujeto de tercera persona. En el caso de la FNF en *-n* y en *-m* se observan menos determinaciones verbales, aunque son suficientes para ver claramente que pueden funcionar como verbos.

En esta oportunidad, intentaremos mostrar cómo estas FNF dependen generalmente de verbos principales con los que conforman CMV. Debemos tener en cuenta que en mapudungun, las FNF también pueden funcionar como núcleo de predicados monoclausaes sin verbo finito del cual puedan depender. En estos casos formarían predicados con núcleo nominal, comunes en las lenguas del mundo.

a) Las FNF en *-lo* funcionan como núcleo de cláusulas adverbiales y completivas que actúan ya como sujeto o como objeto directo, al depender de verbos finitos con el que forman un predicado monoclausal. Veamos los ejemplos que siguen:

- (15) *vayla-pe-lo kay püno-ng-i-Ø*
 bailar-MED-FNF pues pisar-PAS-MR-3
 'Pues la pisaron cuando bailaba' (FG, 2002: 155)

- (16) *amo- (i)-y-u pueblo mo ye-vi-lu inche*
 ir-MR-1-DU pueblo a llevar-3.PAC-FNF 1
 'Vamos al pueblo para que yo lo lleve' (FG, 2002: 120)

- (17) *püta ke trawü-ke-lo inch-iñ pensa-ke-n inche*
 grande PL reunir-HAB-FNF 1-PL pensar-HAB-MR.1 1
 'Suelo pensar en nuestras grandes reuniones' (FG, 2002: 156)

En (15), el verbo principal es ‘pisar’, el que junto a la FNF conforma una CMV con valor temporal, o sea un predicado único con sujeto correferencial: la mujer que fue pisada es sujeto del verbo en pasiva y correfiere con el sujeto de bailar. El tiempo (no-pasado) y el modo (real) son compartidos por ambos verbos. En (16) se da la misma situación, un predicado único con un verbo principal y uno dependiente con valor final, que comparten modo y tiempo pero no el sujeto, situación posible, como ya vimos. En (17), la FNF que funciona como completiva objetiva, comparte con el verbo principal el modo, el tiempo, el aspecto habitual, aunque no la persona sujeto.

b) Con respecto a la FNF en *-el*, puede funcionar como núcleo de cláusulas adverbiales finales, o de cláusulas completivas objetivas y subjetivas. Veamos los siguientes ejemplos:

(18) *nie-la-n* *p(i)-i-Ø* *mamüll* *üñküim-a-l*
 tener-NEG-MR.1 decir-MR-3 palo plantar-FUT-FNF
 ‘«No tengo palo para plantar», dice’ (FG, 2002: 76)

(19) *kim-la-y-Ø-ngün* *ngilla-ka-ya-l* *nada*
 conocer-NEG-3-PL. comprar-CONT-FUT-FNF nada
 ‘No sabían comprar nada’ (FG, 2002: 291)

(20) *müna* *küdaw-ng-i-Ø* *küme* *el-nge-ya-l*
 mucho ser trabajoso-ES-MR-3 bien acomodar-PAS-FUT-FNF
 ‘Es muy trabajoso acomodarlo bien’ (FG, 2002: 355)

El ejemplo (18) presenta un verbo principal flexionado *nielan* ‘tener’ y dos FNF en *-(e)l* dependiendo del anterior y formando cláusulas dependientes con valor adverbial final. La (19) tiene un verbo principal del que depende una FNF con función de cláusula completiva objetiva. Por último, la oración (20) muestra un verbo principal flexionado del que depende una FNF en *-(e)l* con valor de cláusula completiva subjetiva.

c) La FNF en *-n* cumple la función de núcleo de cláusulas adverbiales y también de cláusulas argumentales y relativas. Veremos ejemplos de los dos primeros casos que son los que nos interesan, pues dependen de un verbo principal:

(21) *nie-la-n* *ngilla-ka-ya-n*
 tener-NEG-MR.1 comprar-CONT-FUT-FNF
 ‘No tengo para comprar’ (FG, 2002: 71)

(22) *pi-la-vü-n* *ngüreutral-a-n* *inche*
 querer-NEG-MED-MR.1 tejer-FUT-FNF I
 ‘Yo no quería tejer’ (FG, 2002: 170)

En la oración (21), la FNF en *-n* es núcleo de cláusula adverbial final que depende del verbo flexionado principal ‘tener’. En el ejemplo (22) la FNF es núcleo de cláusula completiva objetiva que depende del verbo finito principal ‘querer’.

d) Las FNF en *-(ü)m* son muy escasas en toda la Patagonia argentina. Por otro lado, solo pueden encontrarse en cláusulas adverbiales (finales, locativas). Es decir, que solo en este caso podemos considerar la existencia de converbos en mapudungun, ya que esta forma marca subordinación adverbial (véase Haspelmath, 1995: 3-8). Veremos estos ejemplos:

(23) *kim-la-y-Ø* *rume* *may* *moyo-m* *pichi* *kapüra*
 conocer-NEG-MR-3 siquiera pues mamar-FNF pequeño cabra
 ‘No conocían nada para que mamen los chivitos’ (FG, 2002: 149)

(24) *levtripa-tü-n* *chew* *iñ* *küpal-nge-m-üm*
 disparar-REIT-MR.1 donde 1 traer-PAS- IR A-FNF
 ‘Disparé por donde me fueron a traer’ (FG, 2002: 399)

En (23), la cláusula con la FNF en *-m* depende del verbo principal ‘saber’ y presenta valor final. En (24), la cláusula con FNF en *-m* depende del verbo finito ‘disparar’ y posee valor locativo.

4. AFIJOS GRAMATICALES PROVENIENTES DE CMV

Existen en mapudungun una serie de sufijos verbales provenientes de verbos que se han gramaticalizado, es decir que antiguamente formaban una CMV hasta que perdieron su valor lexical y adquirieron un significado más abstracto, y en algunos casos sufrieron desgaste fonológico, con lo cual se convirtieron en sufijos ya derivativos, ya flexivos, del sintagma verbal. Veremos aquellos que hemos podido detectar al momento actual.

4.1 Sufijo direccional *-pu-* ~ *-po-*

El sufijo *-pu-* ~ *-po-* indica dirección ‘hacia allá’ y proviene de un verbo *puw* ~ *pow* que significa ‘llegar’, documentado en ranquel como verbo independiente. Es decir que el verbo del que proviene coexiste con su forma gramaticalizada como direccional:

(25) *eyew* *vow-ün* *santa rosa* *vow-po-y-i-ñ*
 allá hilar-MR.1 Santa Rosa hilar-DIR-MR-1-PL
 ‘Allá hilé en Santa Rosa. Fuimos a hilar’ (FG, 2002: 90)

(26) *tran-po-n* *epuwelta* *tran-ün*
 caer-DIR-MR.1 dos veces caer -MR.1
 ‘Me fui a caer allá, dos veces me caí’ (FG, 2002: 92)

4.2 Sufijo de trayectoria *-r-*

El sufijo *-r-* proviene del verbo *run* ‘pasar’, documentado por Augusta (1916: 283) como verbo independiente. Hoy día solo se lo observa acompañado por los direccionales *-pa-* ‘venir de’ y *-me-* ‘ir a’, es decir en el inicio de un proceso de gramaticalización, pues mantiene el sentido original:

- (27) *ngürü rupa-y-Ø cerca kidu mo*
 zorro pasar-MR-3 español ella de
 ‘El zorro pasó cerca de ella’ (FG, 2002: 451)

Sin embargo, este proceso de gramaticalización se agudiza al convertirse en el sufijo *-r-* que indica que la acción se realiza en el trayecto hacia allá, es decir ‘al pasar’ de un lado a otro. Siempre es seguido de direccional, como vemos en el siguiente ejemplo:

- (28) *ye-r-pa-y-Ø ilo fichi we che estancia mo*
 llevar-DIR-DIR-MR-3 carne ese nuevo gente español en
 ‘Pasó a traer carne de la estancia ese joven’ (DF, 2003: 278)

En (28) el sufijo *-r-* es seguido por el direccional *-pa-* ‘venir de’.

4.3 Sufijo de voz pasiva *-nge-*

Este sufijo proviene del verbo *nge* ‘ser’, que no fue hallado como verbo independiente en el ranquel de La Pampa. En Valdivia (1606) y Augusta (1903: 8-9) fue documentado como tal. El valor esivo se manifiesta en ciertas bases compuestas por este verbo y adjetivos o sustantivos:

- (29) *inche pilu-nge-n*
 I sordo-ES-MR.1
 ‘Yo soy sordo’ (FG, sec.76)
- (30) *müna newen-ng-i-Ø koviür*
 mucho fuerza-ES-MR-3 peludo
 ‘El peludo es muy fuerte’ (FG, 2002: 424)

Acompañando a verbos se ha gramaticalizado como marcador de voz pasiva, lo que es coherente con el valor estativo que suele presentar la pasiva:

- (31) *vey mu müten ye -ng-i- Ø ngürü*
 eso en nomás llevar-PAS-MR-3 zorro
 ‘Ahí nomás el zorro fue llevado’ (FG, 2002: 424)

4.4 Sufijo evidencial *-pe-*

El mapudungun es una lengua que presenta evidenciales o mediativos, es decir morfemas que generalmente forman parte del sintagma verbal, y que expresan la manera en que el enunciador obtiene o evalúa la información que desea transmitir al oyente. En mapudungun encontramos el morfema *-pe-*, proveniente del verbo *pe* ‘ver’, por el cual el hablante indica al oyente que él ha sido testigo de lo enunciado:

- (32) *küpa-we-pe-te-la-y-m-i* *eymi*
 venir-PERF-MED-REIT-NEG-MR-2-SG 2
 ‘Ya no venís más’ (FG, 2002: 205)

4.5 Sufijo aplicativo benefactivo *-el- -l-*

Este sufijo proviene del verbo *elu* ‘dar’ y se aplica sobre verbos transitivos para agregar una valencia más al verbo, la que indica el benefactivo o recipiente de la acción, tal como se observa en el siguiente ejemplo:

- (33) *por eso* *ngütram-ka-l-ke-vi-ñ* *mi* *viejo*
 por eso contar-CONT-BEN-HAB-3.PAC-1.AG mi viejo
 ‘Por eso yo suelo contarle a mi viejo’ (FG, 2002: 118)

5. CONCLUSIONES

Todas las CMV consisten en dos o más elementos verbales contiguos o no contiguos, combinados en una estructura monoclausal o predicado único, que comparten modo, tiempo, aspecto, polaridad y evidencialidad. Además, se pronuncian en un solo contorno entonacional, aun cuando presenten verbos dependientes. Es decir que la complejidad en mapudungun se encuentra no solo en el nivel supraclausal, o sea en la oración compleja cuando hay cláusula principal y otras cláusulas dependientes con verbos finitos, sino también en el nivel subclausal, ya que en un solo predicado podemos encontrar las construcciones multiverbales que acabamos de presentar.

Dentro de las CMV encontramos las CSV típicas, que son las más frecuentes, y aquellas que presentan verbos auxiliares, que no presentan diferencia con respecto a las primeras, salvo el hecho de que en estas el primer verbo de la construcción se ha gramaticalizado y ya no puede funcionar como verbo independiente (*kalli*, *küpa* y *pepi*), razón por la cual determina al verbo principal compartiendo, como en las CSV, las categorías flexivas de dicho verbo. En mapudungun, las CSV son típicamente una serialización de raíces en una sola palabra, lo que tradicionalmente es llamado *composición verbal*. Los otros casos mencionados son asimismo muy frecuentes, ya que gran parte de la subordinación en esta lengua se expresa por medio de las FNF, salvo en el caso de algunas cláusulas ar-

gumentales objetivas dependientes de *decir*, que se manifiestan por medio del discurso directo, y de las condicionales que utilizan un modo especial para realizar la prótasis.

Por último, hemos mostrado que estas CMV pueden dar lugar a sufijos gramaticales generados a partir de procesos de gramaticalización.

Hemos visto casos en que los verbos pueden ser claramente identificados como tales, aunque en otros casos, no es factible establecer la procedencia de muchos sufijos derivativos o flexivos de esta lengua.

REFERENCIAS

- AIKHENVALD, Alexandra (2006): «Serial Verb Constructions in Typological Perspective». En Alexandra Aikhenvald y R. M. W. Dixon (eds.): *Serial Verb Constructions. A Cross-Linguistic Typology*. Oxford, Oxford University Press, 1-68.
- AIKHENVALD, Alexandra (2011): «Multi-verb constructions: setting the scene». En Alexandra Aikhenvald y Peter Muysken: *Multi-verb constructions. A view from the Americas*. Leiden, Brill, 1-26.
- AUGUSTA, Fray Félix José de (1903): *Gramática Araucana*. Valdivia, Imprenta Lampert.
- BIBILONI, Eduardo (2000) «Las formas no finitas del verbo mapuche. Debate, hipótesis, conclusiones». (Ms).
- BYBEE, Joan; Revere PERKINS y William PAGLIUCA (1994): *The evolution of grammar. Tense, Aspect and Modality in the Languages of the world*. Chicago, The University of Chicago Press.
- COMRIE, Bernard (1989): *Universales del lenguaje y tipología lingüística*. Madrid, Editorial Gredos.
- COMRIE, Bernard y Sandra THOMPSON (1990): «Lexical nominalization». En Timothy Shopen (ed.): *Language typology and syntactic description*, vol. III, *Grammatical categories and the lexicon*. Cambridge, Cambridge University Press, 349-398.
- DÍAZ-FERNÁNDEZ, Antonio (2003): *Descripción del mapuzungun hablado en las comunidades del Departamento Futaleufú, provincia de Chubut: Lago Rosario – sierra Colorada y Nahuelpán*. Departamento de Estudios de Posgrado, Universidad Nacional del Sur.
- (2008): «La reduplicación en el mapuzungun». *VI Encuentro de Difusión de Proyectos de Investigación*, Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias de la Patagonia, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia «San Juan Bosco».
- DIXON, R. M. W. (2006): «Serial Verb Constructions: Conspectus and Coda». En Alexandra Aikhenvald y R. M. W. Dixon (eds.): *Serial Verb Constructions. A Cross-Linguistic Typology*. Oxford, Oxford University Press, 338-350.

- FERNÁNDEZ GARAY, Ana (2002): *Testimonios de los últimos ranqueles. Textos originales con traducción y notas lingüístico-etnográficas*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística.
- (2006): «Entre el sustantivo y el verbo: las nominalizaciones en el mapuche ranqueño». *LIAMES*, Campinas, San Pablo, vol. 6, 61-76.
- FERNÁNDEZ GARAY, Ana y Marisa MALVESTITTI (2007): «¿Compuestos verbales o construcciones seriales verbales en mapuche?». *Actas de las XVIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas*. Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa.
- (2009): «Las construcciones seriales verbales en mapuche». *Lexis. Revista de Lingüística y Literatura*, de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Vol. XXXIII (1), 33-48.
- HASPELMATH, Martin (1995): *Converbs in cross-linguistic perspective*. Berlin-New York, Mouton de Gruyter.
- HEINE, Bernd (1993): *Auxiliaries. Cognitive Forces and Grammaticalization*. Oxford, Oxford University Press.
- MALVESTITTI, Marisa (2003): *La variedad Mapuche de la Línea Sur (Provincia de Río Negro, Argentina). Aspectos lingüísticos y dialectológicos*. Santa Rosa, IASED, Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam, edición en CD.
- SMEETS, Ineke (2007): *A grammar of Mapuche*. Berlin, Walter de Gruyter.
- VALDIVIA, Luis de (1887 [1606]): *Arte y Gramática General de la lengua que corre en todo el Reyno de Chile, con un Vocabulario y Confessionario, compuestos por el Padre Luys de Valdivia de la Compañía de Iesus en la Prouincia del Piru*. En Lima por Francisco del Canto. Año 1606. Facsimile edition prepared by Julio Platzmann. *Arte, vocabulario y Confesionario de la Lengua de Chile, compuestos por Luiz de Valdivia*. Edición Facsimilar, Leipzig, B.G. Teubner.
- ZÚÑIGA, Fernando (2006): *Mapudungun. El habla Mapuche*. Santiago de Chile, Centro de Estudios Públicos.

Fecha de recepción: 10-05-2014

Fecha de aceptación: 05-08-2014